

PERICO

EL DE LOS PALOTES.

Reg. 7.339



Pues, señor:

PERICO imita todo lo que halla digno de imitacion: nada más digno de imitacion que la seccion doctrinal de *La Iberia*.

Este diario es el más ingenioso en todo y para todo; ha aumentado en ingenio desde que le dirige el Sr. Mateo; aunque en verdad ya tenia bastante.

Pues bien, PERICO empieza por una seccion doctrinal: musa de *La Iberia*: inspira á PERICO.

Muchos años há, salió de este mundo Larra; con él huyó el sentido común; la parte principal volvióse al cielo.

Otro sentido más común reemplaza hoy al sentido común que huyó; es una nueva evolucion sincrética del antiguo sentido común.

PERICO no pierde ninguna reunion científica: va al Ateneo, no falta á las sesiones de libre cambio, ni acaba de admirar al aprovechado jóven y novel procurador (término de las antiguas Córtes) Sr. D. Segismundo Moret, no Segismundo á secas, el cual decia que

El mayor bien es pequeño;

Que toda la vida es sueño,

Y los sueños... algo son.


Con tales elementos de ilustracion, PERICO se promete aprender algo: hoy por hoy, aunque anda decente, es al fin un colegial; ni se deja bigote, ni se dá cosmético, ni lleva puños blanquíssimos, de admirable contraste sobre guante negro perfumado, ni se riza el pelo, ni se abrocha el gaban de arriba abajo, ni hace nada de lo que ve hacer á sus ídolos; ni

colorchecker CLASSIC



xrite



Pag. 7.339


PERICO

EL DE LOS PALOTES.

Pues, señor:

PERICO imita todo lo que halla digno de imitacion: nada más digno de imitacion que la seccion doctrinal de *La Iberia*.

Este diario es el más ingenioso en todo y para todo; ha aumentado en ingenio desde que le dirige el Sr. Mateo; aunque en verdad ya tenia bastante.

Pues bien, PERICO empieza por una seccion doctrinal: musa de *La Iberia*: inspira á PERICO.

Muchos años há, salió de este mundo Larra; con él huyó el sentido común; la parte principal volvióse al cielo.

Otro sentido más común reemplaza hoy al sentido común que huyó; es una nueva evolucion sincrética del antiguo sentido común.

La nueva manifestacion en el tiempo y en el espacio, ha realizado grandes cosas y ha tomado diferentes formas.

En literatura dramática se ha llamado *El Corbondán*.

En literatura crítica se ha constituido en fabricante de coronas de todas clases.

En filosofía ha hecho que el gran Ferrer del Rio descendiese á la refutacion de un librejo de mala muerte.

En política se ha llamado retraimiento.

En el periodismo se llama y es cualquier cosa: por ejemplo, *Diablo verde*, *Grillo*, *Cascabel*.

Respeto á los finados exige la caridad cristiana: ¿qué culpa tuvo el *Diablo-verde* de que su apellido no le mantuviera por más tiempo? ¿qué pudo hacer el *Grillo* más que sacudir las alas mientras duró la lechuga? En fin, ¿por qué no perdonar al *Cascabel* su inocente propósito de formarse un collarcito con una docena de sus números, para lucirlo en los próximos carnavales?

PERICO va, como todos, á cazar al sentido común: está aun en palotes, y se limita á enseñar á su maestro, el público respetabilísimo, la plana que concluye al día. Él espera hacer fortuna bajo la direccion de su maestro.

El maestro de PERICO va por todas partes; pero su morada frecuente no son las calles ni las plazas.

PERICO le busca de preferencia:

- 1.º Entre bastidores del teatro de la Zarzuela.
- 2.º En todas las galerías del mismo teatro.
- 3.º En las tribunas públicas del Congreso.
- 4.º En varios sitios, de que no puede ahora acordarse.

PERICO recoge lecciones, escribe su plana de palotes, y compara su plana con la plana de los sábios.

Pero tambien lee para instruirse y poder ser periodista; entre los varios géneros de literatura que cultiva, están:

Estudios filosóficos en *La Regeneracion*, á fin de aprender á discutir para sus planes ulteriores.

Género bucólico en *El Pueblo*, á fin de suavizar su condicion un poco agreste.

PERICO solfea algo: las fantasías de Weber, por *La Discusion*, son su bello ideal; tampoco le disgustan los arpegios de las revistas de *La Iberia*; pero lo mejor, sin duda, de su repertorio, son los *tutti* del diario correspondiente.

PERICO no pierde ninguna reunion científica: va al Ateneo, no falta á las sesiones de libre cambio, ni acaba de admirar al aprovechado jóven y novel procurador (término de las antiguas Córtes) Sr. D. Segismundo Moret, no Segismundo á secas, el cual decia que

El mayor bien es pequeño;

Que toda la vida es sueño,

Y los sueños... algo son.

Con tales elementos de ilustracion, PERICO se promete aprender algo: hoy por hoy, aunque anda decente, es al fin un colegial; ni se deja bigote, ni se dá cosmético, ni lleva puños blanquísimos, de admirable contraste sobre guante negro perfumado, ni se riza el pelo, ni se abrocha el gaban de arriba abajo, ni hace nada de lo que ve hacer á sus ídolos; ni siquiera ha aprendido á mirar por encima del hombro, cuando no hay meritório que no lo haga.

Anda con su biblioteca literaria y musical bajo el brazo, y corre allí donde ha de oír hablar. Por fortuna y por desgracia suya, esto está tan barato en el mercado, que nadie lo compra; pero todos lo oyen, por lo mismo que nadie lo compra.

Esta es su vida: su profesion es repetir, como un loro, lo que oye: sus aspiraciones, ser un buen loro: la experiencia le dice que ya no necesita más para serlo todo.

PERICO tiene una educacion esmerada: ha aprendido en *El Clamor*.

El Cascabel demuestra una singular aficion á pronunciar repetidas veces el apreciable nombre del Sr. Cañete, excelente crítico, excelente académico de la lengua, excelente poeta lírico, y excelente jefe del negociado de portazgos en el Ministerio de Fomento.

Por fortuna suya, este señor no hace gran caso de las maliciosas insinuaciones de nuestro colega, porque cree que no es cosa fácil el atar el cascabel al gato.

Cuentan que un amigo oficioso—planta desconocida en España,—daba noticia, en cierta ocasion, al señor académico-crítico-lírico-político, de las bromitas que *El Cascabel* se permitia acerca de su persona.

El Sr. Cañete no dió muestras algunas de disgusto; pero sonrió, empuñó graciosamente la tarifa de los derechos de portazgos, se puso en pié y exclamó: ¡Ah! cuando *El Cascabel* transite por una carretera, ya me las pagará todas juntas.

Dias atrás se quejó *La Iberia* de que la empresa del teatro de la Zarzuela hubiese retirado una obra ya anunciada, defraudando al público y al autor.

El Cascabel dijo con su autoridad incontestable, que la empresa retiró la zarzuela en cuestion, porque era mala. El Sr. Frontaura ha debido rascarse la cabeza al leer esto, como diciendo: ¡vaya una razon! Esto, suponiendo que el Sr. Frontaura lea *El Cascabel*.

En la iglesia de un pueblo, cuyo nombre no recordamos, cayó dias pasados una víbora desprendida de las maderas de un altar.

P2-VIII

Al tener noticia de este suceso, se le ha venido á PERICO á la memoria
El Pensamiento Español.

Dice el Sr. D. Javier de Ramirez en un artículo que publicó en *La Correspondencia*, que las frases que contra él invente la envidia, le harán encogerse de hombros.

PERICO cree que el Sr. D. Javier de Ramirez andará siempre muy tieso.

Se dice por ahí que *El Cascabel* va á hacerse político.
Falta le hace.

El Sr. D. Eugenio García Ruiz, director de *El Pueblo* y autor de muchas metáforas notables, se cartea con el príncipe Czartoriski, polaco de nacion.

Hemos oido hablar con elogio de la manera con que interpreta el actor Sr. Miguel el drama *El Hombre de la Selva negra*.
Conste, pues, que el actor Sr. Miguel está bien en la selva.

El Sr. Fernandez y Gonzalez dice en el primer capítulo de su nuevo libro titulado la *Alhambra*: «Queremos hacer pasar delante de vuestra vista los misterios de aquellos retretes.»

Nos parecería más propio el haber escrito «delante de vuestra nariz,» ó bien que, al decir el autor, con poco castizo lenguaje: «queremos hacer aspirar estremecimientos,» hubiera aplicado el verbo «aspirar» junto con la «nariz» á aquellos retretes misteriosos.

El Sr. Salas es un empresario activo é inteligente.

Feo es el *Cascabel*,—cosa segura.—
Metonimia se llama esta figura.

PERICO tiene que pagar una deuda de gratitud. Tiene que dar las gracias al Sr. Inspector de policía, por haberse dignado hacer una visita á la casa de su editor responsable, y haberse informado del oficio ú ocupacion en que se emplea, de la conducta que observa, de si se retira tarde de noche y de otras menudencias que no por serlo, dejan de tener importancia. Verdad es que la ley no pide á los editores de periódicos nó políticos todas esas circunstancias, y que otro que no fuera PERICO, hubiera tomado el celo del Sr. Inspector por una *inquisicion indebida*, pero por el contrario, PERICO cree con el Sr. Inspector que nunca por mucho trigo es mal año y aplaude la actividad y el exquisito celo del Sr. Inspector, agradeciéndole de corazon el interés que le manifiesta.

Por un artículo, últimamente publicado acerca del cuadro de Gisbert, ha sabido PERICO con muchísimo gusto, que el Sr. D. Javier de Ramirez ha visto el Mont-Cenit, el Vesubio y el Etna; que ha visitado el Vaticano y el Panteon, la via Apia y el Janículo, el Foro y el Coliseo.

Se alegró mucho el público de saberlo, porque además de persuadirle tales razones de que el cuadro de Gisbert es magnífico, le enseña que el Sr. D. Javier ha visto todo eso, cosa que al público interesaba extraordinariamente.

Se lee en un anuncio de la *Correspondencia*, que el señor marqués de Benaméjis ha hecho inscribir su nombre en las pipas y las botellas de los vinos de su propiedad, que se venden en esta córte.

Nada, pues, tan natural como el sacar á plaza el nombre del señor marqués, siempre que ocurra hablar de vinos.

Aseguramos mucha popularidad á dicho señor en todas las tabernas.

El Cascabel felicita al Sr. D. Pedro Delgado porque es aplaudido en Barcelona. Nosotros tambien felicitamos al Sr. Delgado, porque no está en Madrid.

El Sr. D. Antonio Ros de Olano ha escrito un libro titulado *El Doctor Lañuela*.

Este libro está magníficamente impreso.

Dice un periódico que si la Patti no hubiera venido, no se hubiesen encontrado bastantes patatas para manifestar el público su descontento hácia la empresa del teatro Real.

Esté tranquilo el público, porque el tal periódico no se lee en el extranjero.

El dia de Todos Santos no vió PERICO que la *Regeneracion* hubiera hecho fijar anuncios de ventas de libros piadosos en las puertas de los cementerios.

PERICO consigna esta novedad.

El Pueblo recuerda á los diputados aquel verso de Quevedo:

«Ascender para rodar es desatino.» (1)

Amigo colega: y rodar para ascender, ¿qué es?

El Sr. D. Victor Pruneda, en una carta que remite á *El Pueblo* desde Teruel, habla de un D. Juan; que si hace todo lo que el comunicante dice, será un D. Juan Tenorio. Le llama *grande*, y sabe Dios cuántas cosas más.

Cualquier cosa apostaría PERICO á que el Sr. Pruneda es chiquitín.

Por Dios, D. Victorcito, ¿qué necesidad tiene nadie de saber que es usted pequeño? Nos desacredita usted á los de corta talla. Ya creceremos. A usted no le falta más que la voluntad; pero PERICO es ménos aprensivo; está dispuesto á crecer, si no puede por sí, aunque sea de real orden. Escribirá un libro, aunque sea de historia, por ejemplo, y pedirá al gobierno que lo recomiende.

APUNTES BIOGRAFICOS.

Esta es, señores la historia
De un hombre que comió gloria.

El hijo de la Tiburcia
Llegó á Orihuela de Murcia.

Iba el triste dolorido,
Macilento y escurrido.

Montado en una jamuga
U otra cosa que le *pluga*.

Era tan guapo y gentil,
Que parecía un abril.

Y segun entiendo yo,
Algo de aquí *dedució*.

Dedució que, siendo guapo,
Su suerte sería un... trapo.

Porque trapo es el vestido
Más compuesto y repulido.

Sabia deletrear:
Bastaba para empezar.

Christus: A, B, C, D y Z.
En una escuela se queda.

Miéntras tanto que esperó,
Muchos pájaros cazó.

(1)

¡Calle! ¡qué oido tan fino
tiene el señor Valdespino!

Tiró á las aves con bala,
Pero sin fijarse en cuala.

Como tiraba tan bien,
Le quiso mal no sé quién.

Y el pasante de Orihuela
A otra tierra se nos euela.

Si pobre viajaba Ulises,
Este llevaba monises.

Cuando estuvo con troyanos,
Tuvo en la bolsa las manos.

Cuando se marchó á los griegos,
Tuvo en los prados borregos.

Y torazos como casas,
Y hasta uvas para hacer pasas.

Pasas, bueyes y borregos
Hacen linceas á los ciegos.

Y el hijo de la Tiburcia,
El de Orihuela de Murcia.

Yo no sé si andaba á tientas:
Ello es que sacaba cuentas.

Por tanto bailar la jota
se le apareció la gota.

Cansóse de estar de pie,
Y á arrellenarse se fué.

Y en un banco se sentó,
Que desocupado halló.

Nunca quiso tener coche
porque no sale de noche.

Y aunque no es ningun cohombro,
Mira por cima del hombro.

Y esta es, señores, la historia
Del hombre que comió gloria.

..

Ha coincidido con el paseo de los señores Olózaga y Prim por las provincias catalanas, la subida de precio de las bebidas espirituosas en Cataluña.

..

Unos chicos de la Universidad publican un periódico literario que se titula *El Espiritu*.

El título les ha sido regalado por el doctor Mata.

..

Mucho ántes de que Gisbert concluyera su último cuadro, y aun ántes de empezarlo, sabia ya el Sr. D. Javier de Ramirez, que seria de más importancia artística que el de los *Comuneros*.

¡Qué magníficos calendarios haria Yagüe, si se uniera con D. Javier!

..

La mayoría de los que hemos tenido el gusto de leer el artículo del Sr. D. Javier de Ramirez, desea saber si el Sancho Panza que se apareció á D. Javier, contemplando el cuadro de Gisbert, iba á pié ó á caballo.

..

El Sr. Ferrer del Rio, censor de teatros, viene siendo víctima hace algunos dias de las asechanzas malignas de varias gentes que no le quieren bien.

Cuando se estrenó la comedia del Sr. Serra, titulada *El Amor y la Gaceta*, se dió en decir que aquel buen señor no debia haber autorizado la representacion de aquella obra por ser contraria á la buena moral y hasta á los más vulgares principios de la decencia pública.

¡Susceptibilidades ridículas!

¿Puede darse nada tan gracioso como algunos de los versos de la comedia?

El diputado á Córtes, Sr. Aparici y Guijarro, ha conseguido que dentro del Congreso se vendan rosarios, medallas bendecidas, escapularios, etc, etc.

Este religioso señor, llevando más léjos el fervor sagrado que arde en su pecho, se propone conseguir además otras varias cosas, á la manera de las siguientes:

Antes de empezar la sesion, el señor Aparici entonará una solemne *alleluya*, á la cual contestarán en coro todos sus amigos cofrades.

El Pensamiento Español, con su voz de bajo profundo, hará el duo al Sr. Aparici.

La Regeneracion incensará.

En seguida se procederá á la venta de aquellos objetos religiosos.

El Pensamiento Español cobrará el dinero de los fieles.

La Regeneracion intervendrá las cuentas de su colega, en un libro aparte.

Terminada esta operacion, el Sr. Aparisi cantará un *pax vobis* ó *bobis* al cual responderá gravemente la cofradía.

Al momento se declarará la sesion abierta.

..

Hay en el Circo un actor

alto mozo—no es engaño—

á quien crece cada año

la nariz que es un primor;

no se dá nariz mayor

debajo del firmamento,

es un cómodo aposento

tan holgado y singular,

que quiso en él habitar

y á él se le bajó el talento.

..

El novelista D. Manuel Fernandez y Gonzalez, que tiene mas génio que Victor Hugo, pero que ve bastante menos, pues es corto de vista, está publicando una novela, que, á la casualidad, ha sacado del bien provisto arcon de su inteligencia.

Se distingue por la suavidad, dulzura, y *sprit* de su título. Llámase *La Maldicion de Dios*.

Hay que confesar que el Sr. Fernandez y Gonzalez habrá de sentir grandes remordimientos, una vez que conozca los efectos deplorables que ha producido en muchas conciencias la aparición de ese libro.

Los hombres honrados creen que se trata de ellos en la obra *La Maldicion de Dios*, y como la honradez no gusta de que la pongan atavíos de novela para presentarla delante del público, va a tener lugar una protesta enérgica contra el autor, escrita y firmada por todos aquellos señores.

Afortunadamente para el novelista, será escaso el número de las firma:

..

El Pueblo saca á plaza, en muchos de sus escritos, bien la mitología bien la historia. PERICO ha leído en los últimos artículos de aquel periódico algunos textos latinos.

Sabe PERICO que muchos suscritores de *El Pueblo* se han dirigido al señor Garcia Ruiz suplicándole que siempre que la índole de un artículo exija la cita de algun texto en latin, se dé una traduccion inmediata al *caló*.

..

Apesar de la ruin envidia que tiene PERICO á *El Cáscabel*, por muchas cosas, entre otras porque se han vendido seis mil de cada uno de sus números, aconseja PERICO á las empresas de diligencias que se apresuren á proporcionarse *Cacabeles*, pues es probable que apénas se estrene, una zarzuela en el teatro de idem, el sonido de los cascabelitos sea más triste que ahora.

Cúchares y Enrique Arjona
Son dos Arjonas de fama:
El uno mata los toros,
Y el otro mata los dramas.

(Cantar popular.)

El *Cascabel* se ha leído dos ó más veces el drama del Sr. Diaz; lo ha visto representar otras dos ó más veces; sobre los datos que la lectura y la representacion le han suministrado, ha escrito su crítica, que á la letra dice:

Los caracteres... el novio de la chica... seducción infame... pero... quién... no... por qué...

Crítica redonda.

El *Cascabel* añadía que él no es como los diarios políticos; él necesita estudiar mucho para hacer críticas.

Catalina, á oírte fui
al teatro, por tu renombre,
y dije al punto: de nombre
debieras llamarte así.

PERICO leía la *Gaceta* no há muchos días.

Un enorme gato, de uñas afiladas, y bigotes blancos, estaba á la sazón al lado de PERICO.

Tenia entre las uñas—el gato, nó PERICO—un tasajo de carne, al cual clavaba el diente con avidez.

De repente Miz-miz levanta la cabeza y vé colgada del techo una larga sarta de chorizos.

Miz-miz deja de devorar el tasajo de carne y mira fijamente, brillándole los ojos, á los chorizos colgados del techo.

Miz-miz examina la habitacion; lleva la mirada primero á una silla, despues á una mesa, despues al techo.

Enseguida contempla un momento el temple de sus uñas, mira á PERICO y sale de la habitacion, meditando profundamente, y abandonando el tasajo de carne.

PERICO se sonríe, y vuelve á continuar la lectura de la *Gaceta*.

Nada importante se leía en el periódico oficial.

Declamaba Osorio erguido
mientras un chusco decía:
«te sobra, Osorio, á fé mia,
la mitad del apellido.»

En un organillo provincial, provinciano ó de provincia, se llama *locomotiva* á la máquina que los ingenieros españoles han convenido en llamar *locomotora*.

Como el susodicho organillo presume de clásico, y como la voz *locomotiva* es francesa, no dudamos que la redaccion habrá sido sorprendida por algun ignorante paleto, a bien que, segun dicen, en tierra de enanos....

El Sr. Moret y Prendergast, jóven que promete días de gloria á nuestra patria, llamó há un año á las puertas de una casa sombría y misteriosa, donde bullian en alegre consonancia los espíritus del porvenir.

El ama de la casa era una señora, cuya faz no permitian descubrir los vapores, que rodeaban su cabeza.—Se llamaba *filosofía alemana*.

El señor Moret, jóven que promete días de gloria á nuestra patria, discurrió como alma en pena, por los lóbregos claustros de aquella casa.

Preciso es confesar que se le hizo un recibimiento glacial. Aquella señora no consintió siquiera en levantar la punta del velo de tinieblas que ocultaba los encantos de su fisonomía á los codiciosos ojos del huésped; y hay quien asegura que una turba de geniecillos alemanes, á la manera de zumbonas abejas, clavaron en la cabeza del forastero los agujones privilegiados de su pico de oro.

El Sr. Moret abandonó aquella extraña casa y se hizo filósofo español.

He oido á hombres formales
que el señor Mozo Rosales
estudia con gran fervor
el arte de ser autor,
puesto que el *de ser feliz*
tiene cosas de aprendiz.
Si es verdad esto, muy bien,
me alegro, sino tambien.

Ha asegurado un periódico, que el gobierno piensa presentar á las Córtes un proyecto de Milicia nacional.

PERICO sabe que se ha desistido de este laudable pensamiento, por la necesidad que surgiria de gravar considerablemente el presupuesto con nuevas cargas de policía.

La Zafrané es una artista
de un mérito singular,
vedla y podreis apreciar
lo que vale... su modista:
luce sedas y batista,
sus trajes el oro cuaja,
y tal nadie la aventaja
en lo lujosa y feliz,
que mejor que buena actriz,
parece una buena-alhaja.

—He visto á Braulio, esposa mia, aquel antiguo amigo de la infancia.

—Qué dicha para tí! Le habrás estrechado entre tus brazos?

—Te diré. Su estado es lastimoso. Yo tomaba café en compañía de dos personas muy decentes, cuando en una mesa inmediata, distinguí á Braulio, vestido de chaqueta. Me vió é hizo un movimiento para arrojarse en mis brazos: pero yo llevé la mirada por el cielo raso y no me dí por conocido.

—Qué infamia! Un amigo á quien no habias visto há veinte años; cuyo padre libró al tuyo de la miseria, del...!

—Mujer, ya te he dicho que su estado era miserable, y el decoro de las personas que estaban conmigo y aun el mio propio...!

—Señorito, ahí tiene V. *El Pueblo*.

—Dámele, muchacha. Oh, es el periódico de mis ideas... Libertad... igualdad....

Al Sr. D. Javier de Ramirez se le ha aparecido la imágen de D. Quijote, mientras contemplaba el último cuadro de Gisbert.

¿Qué se le habria aparecido al Sr. D. Javier, si le hubieran puesto delante un espejo?

El Pueblo ha dado á sus suscritores esta semana una buena noticia: la de que en Valdepeñas ha sido muy abundante la cosecha de vino.

Por todo lo no firmado, PEDRO MANUEL MASDEVAL.

Editor responsable, Pedro Manuel Masdeval.

ADMINISTRACION.

Cada ciego es un administrador.

PL-VIII